



## **REVISTAS DIGITALES EN AMÉRICA LATINA: HISTORIA 2.0 Y RELACIONES ESTUDIOS DE HISTORIA Y SOCIEDAD. DOS EXPERIENCIAS**

---

<sup>1</sup> Centro de Estudios Históricos, El Colegio de Michoacán, A.C. Director de la revista *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad* [avgayol@colmich.edu.mx](mailto:avgayol@colmich.edu.mx)

<sup>2</sup> Centro de Estudios Históricos, El Colegio de Michoacán, A.C. Ex Director de la revista *Historia 2.0* (2009-2014), [jairom@colmich.edu.mx](mailto:jairom@colmich.edu.mx)

**Resumen**

Los recursos de la web 2.0 han permitido una proliferación cada vez más numerosa de revistas digitales con contenidos académicos de acceso abierto en América Latina; desde proyectos de colectivos estudiantiles que nacen de manera digital hasta revistas institucionales consolidadas y con años de presencia en papel, que ahora necesitan dar el paso a lo digital. La publicación digital es atractiva, facilita muchas cosas pero, a la vez, implica una serie de problemas y retos a enfrentar por parte de los editores, así como también de los autores, evaluadores y lectores. Este artículo es una reflexión acerca del fenómeno a partir de la experiencia de dos revistas: Historia 2.0 y Relaciones Estudios de Historia y Sociedad.

**Palabras clave:** revistas digitales, revistas académicas, divulgación del conocimiento, retos y debilidades.

**Abstract**

The resources of Web 2.0 have allowed an increasingly large proliferation of open access digital journals with academic content in Latin America: from digital born projects managed by students groups, to consolidated academic journals with many years of presence than needs to make the movement from paper to digital. Digital publishing is attractive, facilitates many things but, at the same time, involves a number of problems and challenges faced by publishers as well as authors, reviewers and readers. This article is a consideration on the phenomenon from the experience of two projects: Historia 2.0 and Relaciones Estudios de Historia y Sociedad.

**Keywords:** digital journals, academic journals, knowledge diffusion, challenges and weaknesses

## 1. Introducción

El número de revistas digitales en línea con contenidos académicos producidas en América Latina ha aumentado exponencialmente en los años recientes. La diversidad va desde las de acceso abierto irrestricto<sup>3</sup> a las que son depositadas en repositorios digitales como Jstor, que cobran un oneroso *paywall* de suscripción a las instituciones para que sus alumnos, profesores e investigadores puedan acceder a su contenido. En el medio estarían diversas fórmulas, como aquellas que pagan también altas tarifas de *Article Processing Charges* (APC) a grandes consorcios editoriales, como Elsevier, para lograr estar en línea en acceso abierto. En este ensayo nos dedicaremos exclusivamente a las primeras, las de acceso abierto completo. Nuestras razones son muchas pero se resumen en la adopción de una postura que considera que el conocimiento científico y humanista es público, no privado (Merton 1973), y que el acceso al conocimiento debe ser gratuito, sobre todo si éste es generado en instituciones de investigación que reciben financiamiento de fondos públicos. Si bien este aspecto ha sido fuente de debates interminables en la última década (Pons 2013), hoy podemos decir que la realidad nos da la razón pues, en el caso de México, los recientes cambios a la Ley de Ciencia y Tecnología y la consecuente reorientación de las políticas del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) han ido en ese sentido. Sin embargo, queda mucho camino por recorrer y muchos aspectos por ajustar.

Las revistas digitales de acceso abierto son muy atractivas pues es relativamente fácil producirlas dado que existen plataformas gratuitas y de código abierto para hacerlo. Permiten una presencia inmediata de lo publicado en la Internet y, por lo tanto, una gran visibilidad e impacto, sobre todo si se sabe incluir los metadatos adecuados. Se han convertido en la opción “altruista” -y a veces desesperada, dados los largos tiempos de espera para la publicación de un artículo por los medios “tradicionales”- de académicos, así

---

<sup>3</sup> Para una historia sucinta del acceso abierto en las publicaciones académicas y las discusiones al respecto consúltese Pons (2013: 243ss.).

como en la salvación para aquellos estudiantes de instituciones que no cuentan con los recursos para pagar la suscripción a revistas y repositorios. Sin embargo, el acceso abierto y la gratuidad *per se* no garantizan la calidad de los contenidos si no se sigue rigurosamente una serie de criterios de buenas prácticas de publicación académica<sup>4</sup>. Pero además, es necesaria la creación de criterios técnicos digitales diferenciados para la publicación académica por disciplinas que estén en manos de los propios académicos, y no de consorcios que propugnan por la homologación a partir de un paradigma particular que proviene de los criterios de publicación de las ciencias biomédicas. Aunado a esto, resultaría muy provechoso para las revistas digitales explorar las posibilidades de publicación que ofrece la web 2.0 en cuanto a la diversidad de formatos de presentación, como lo demuestra la más reciente experiencia de Redalyc 3.0, que está en una fase beta liberada recientemente el 1 de septiembre de 2016<sup>5</sup>.

En este sentido, el trabajo de los editores en conjunto con sus comités es crucial, pues deben reflexionar, en primer lugar, en qué se diferencia una revista digital de una tradicional en papel, más allá de la obviedad de los distintos soportes. Deben también tener la disposición para experimentar con nuevas formas para la obtención de artículos, la evaluación por pares, los diversos procesos de la gestión editorial (corrección, formación, marcado de metadatos) y presentación de los materiales finales. Más aún, deben mantener un diálogo permanente con las diversas agencias estatales de gestión de las políticas científicas (i.e. CONACyT en México, Colciencias en Colombia, CONICET en Argentina, etc.), para promover que las políticas de éstas respecto a las revistas científicas permitan la creatividad de los editores para explotar los recursos de la web 2.0 -sin perder el rigor académico-, y evitar el anquilosamiento de las mismas como meros repositorios de archivos .pdf.

Para abordar estos temas, y dado que no contamos con la capacidad de analizar todas y cada una de las revistas electrónicas de América Latina, vamos a explorar dos caminos. Por una parte, la de

---

<sup>4</sup> Una buena guía en ese sentido es el sitio web del Comité de Ética de Publicación (COPE): <http://publicationethics.org>

<sup>5</sup> <http://www.redalyc.org/revistasjats.ia> (accedido el 25 de septiembre de 2016).

las revistas *born digital*, es decir, aquellas que nacen y se desarrollan en un formato electrónico, teniendo en mente la experiencia de *Historia 2.0*; por la otra, algunas consideraciones sobre el proceso de conversión de revista tradicional en papel a revista digital por el que está atravesando *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, publicación de El Colegio de Michoacán con más de treinta y cinco años de edición continua.

## 2. Antecedentes y aspectos comunes de las revistas *born digital*

Junto a las revistas académicas que están realizando una apurada transformación del papel a lo digital, hay un sinnúmero de experiencias que han surgido dentro del mismo entorno de lo digital gracias a la masificación del acceso a la *World Wide Web* (Web). Si bien actualmente el denominador común es la utilización de la Internet, las primeras publicaciones electrónicas recurrieron a la distribución mediante soportes como el CD-ROM y, posteriormente, a las listas de correo (Lancaster 1995). Algunas revistas electrónicas primitivas utilizaron el protocolo *Electronic Information Exchange System* (EIES) (Turoff y Hiltz 1982), con el cual se podía “publicar” una revista de cuatro formas: 1. Como un *Newsletter* informal (distribuido por correo electrónico), 2. Como un “*Paper Fair*” sin la validación por pares, 3. Una revista que replicara los procedimientos del sistema tradicional impreso, 4. Un sistema de pregunta-respuesta altamente estructurado<sup>6</sup>. Otro sistema de publicación de revistas era el BLEND -acrónimo de *Birmingham and Loughborough Electronic Network Development*-, un complejo sistema de redes de computadoras conectadas que podían acceder a información almacenada y además dirigir el proceso editorial desde el envío del artículo hasta su lectura (Shackel 1983). Estos proyectos, originados a finales de la década de 1970, son un buen ejemplo de la importante experimentación que se llevó a cabo durante décadas hasta la construcción de varios sistemas de publicación electrónica en web que conocemos actualmente.

---

<sup>6</sup> Un sistema de consulta/respuesta (*Inquiry-response system*) consistía en un programa que permitía procesar en lote una serie de datos que se almacenaban *offline* y que podían ser recuperados en línea (Dock y Wetherbe 1988).

Las primitivas revistas electrónicas presentaban varios problemas. En los antiguos procedimientos EIES y BLEND no existía la posibilidad de convertir a digital un artículo originalmente publicado en papel. Además, en aquella época había inconvenientes tales como la incompatibilidad entre plataformas y sistemas operativos, la inexistencia de procesadores de texto o programas de aplicación para la representación de gráficos o imágenes que se desarrollarían apenas en la década siguiente. Los autores y sus lectores estaban limitados a lo que se podía generar y leer exclusivamente desde las terminales de sus ordenadores (Shackel 1983). Este fue un conjunto de problemas insalvables en su tiempo pero obligó al desarrollo de un formato nacido y utilizado en un entorno puramente digital, es decir, escrito por y para la lectura en ordenadores. Estos antecedentes permitieron un intercambio más intenso de noticias académicas gracias al crecimiento de la Internet en la década de 1980.

El desarrollo de la Web en el siguiente cambio de década trajo consigo la posibilidad no sólo de llevar a las revistas académicas a un entorno digital más abierto, público y con mayor impacto mediante la construcción de páginas estáticas (característica de la Web 1.0), sino incluso a experimentar con una nueva forma de escribir y leer, es decir, de producir y consumir la información a partir de estar basada en el sistema de *hipermedia* (Berns-Lee 1989)<sup>7</sup>. Este sistema genera un tipo de lenguaje que es muy distinto al lenguaje lineal del texto de un libro o de un artículo de revista, y que aún no ha sido explotado cabalmente en la producción y difusión del conocimiento académico a pesar de que es algo ya inherente a nuestra vida digital desde hace varias décadas. La esencia del sistema de hipermedia consiste en que el discurso se construye y se consume en función de sus enlaces (o hipervínculos), lo cual ordena un tipo de escritura-lectura que ya no

---

<sup>7</sup> Aunque estamos acostumbrados a llamarle *hipertexto* al sistema de la Web, su desarrollador, Tim Berns-Lee, prefiere llamarlo *sistema de hipermedia* para diferenciarlo, por una parte, del concepto "hipertexto", acuñado por Ted Nelson en la década de 1950 para referirse a toda aquella información legible por seres humanos y relacionada de manera no constreñida; y para indicar, por otra parte, que el sistema no sólo vincula textos entre sí sino información procesada por otros medios como gráfica, imágenes, videos, sonidos, etc.

es la de un objeto tradicional (un libro, un artículo o una imagen), sino la de un conjunto de rutas de enlace entre diversos objetos interconectados entre sí y que van más allá del dominio del autor<sup>8</sup>. Hacia finales de la década de 1990, la Web 2.0 abrió aún más las posibilidades de publicación en la Internet pues a las características del sistema de hipermedia se le sumó las de interactividad. Las páginas dinámicas no sólo posibilitan más tipos de búsqueda en los documentos sino que los usuarios puedan contribuir al contenido del sitio haciendo comentarios a los artículos publicados, creando un perfil para administrar y guardar los contenidos que le interesan, haciendo posible una participación más activa.

Hace tiempo que contamos con todas las posibilidades que ofrece la Web para la publicación de contenidos académicos. Antes de que se popularizara el uso del *Portable Document Format* para el intercambio de información independiente de plataforma, las revistas digitales académicas aprovecharon el sistema de hipermedia (particularmente las posibilidades del *Hyper Text Markup Language* o HTML) para publicar sus contenidos en línea. No obstante, muy pocas revistas científicas han aprovechado su potencial pues la tendencia es replicar, con medios digitales, el formato y la estructura de una revista tradicional en papel, aún en aquellas que son creadas en un entorno digital. Un ejemplo destacado es la *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa* (RELIEVE), que se ostenta como la primera revista académica evaluada por pares y de acceso abierto publicada electrónicamente en España<sup>9</sup>. A pesar de ello, dista de ser pionera en el aprovechamiento del potencial del sistema de hipermedia. Si bien sus primeros números están contruidos en HTML, no hay enlaces o hipervínculos ni al interior del texto, ni entre los textos del sitio ni al exterior del mismo, salvo en la bibliografía como puede observarse con cualquier artículo de muestra al azar, i.e. (LeCompte 1995). Recientemente, la sección monográfica dejó de publicarse a texto completo en HTML -desde el primer volumen de 2016- y se presenta exclusivamente en PDF. Si bien esto no conlleva

---

<sup>8</sup> Ver las divergencias entre texto impreso e hipertexto (en el sentido de hipermedia) en Melo Flórez (2011).

<sup>9</sup> RELIEVE: <http://www.uv.es/relieve/>

una pérdida en términos de interactividad y uso de los recursos del sistema de hipermedia, pues no los aprovechaba, es una clara señal de que el equipo editorial abandonó el interés por la exploración de dichos recursos, lo cual se puede leer como un retroceso. Pero, en contraste, la revista dejó de recibir contribuciones por correo electrónico desde julio de 2015, para hacerlo de manera exclusiva a través de la plataforma *Open Journal System* (OJS), la cual se ha convertido en una de las de mayor uso por parte de las publicaciones académicas a nivel global.

RELIEVE es un claro ejemplo de una publicación *born digital* aunque no es precisamente el más avanzado a pesar de haber sido pionera (abandono o no uso de las posibilidades del sistema de hipermedia y de interactividad de la Web 2.0), es quizá representativo de lo que sucede en la mayoría de las revistas. Como bien lo planteó Emilio Delgado López-Cózar “(...) es bien sabido que el ciclo de vida de las revistas suele ser más que corto: nacen con facilidad (basta con poner mucha voluntad y entusiasmo), sobreviven con dificultad y mueren pronto (el mercado de la ciencia es muy competitivo)” (2015:2). En resumen, los retos a los que se enfrenta cualquier proyecto de publicación electrónica nacido en un entorno digital son muchos. Veamos algunos de ellos a través de la experiencia de la revista *Historia 2.0* (Colombia), durante sus primeros cuatro años de existencia (2010 a 2014), para pasar luego a otra serie de retos que se han presentado en el proceso de conversión de papel a digital mediante la experiencia de la revista *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, de El Colegio de Michoacán, A.C. (México).

### **3. *Historia 2.0*, una revista digital de origen**

*Historia 2.0*<sup>10</sup> es una revista editada y publicada por la Asociación Historia Abierta (AHISAB)<sup>11</sup>, un colectivo de historiadores colombianos interesados en el aprendizaje y la aplicación de los recursos de las humanidades digitales. La AHISAB cuenta con

---

<sup>10</sup> <http://historiaabierta.org/historia2.0/>

<sup>11</sup> <http://historiaabierta.org>



varios proyectos que se han desarrollado a partir de la experiencia adquirida con *Historia 2.0*. Actualmente, algunos de sus miembros cursan el doctorado en otros países.

### 3.1. Gratuidad y plataformas

Para el entorno latinoamericano de revistas electrónicas, en especial el de las Ciencias Sociales y Humanas, una publicación digital es sinónimo de gratuidad. Esto, como bien lo han entendido las revistas de otras latitudes (Odlyzko 1997), no es más que una ilusión. Si bien el prescindir de la impresión incrementa significativamente las posibilidades de distribución, la masificación de *e-journals* hace que el posicionamiento y el alcance a los lectores sea más complejo que a través de un sistema de suscripción. Aunado a lo anterior, un respaldo institucional es fundamental para obtener los recursos necesarios para cubrir las necesidades de un equipo editorial y de su grupo de apoyo: ingenieros de sistemas, diseñadores gráficos, diagramadores, correctores de estilo, entre otros. Incluso los proyectos estudiantiles, que por lo general cuentan con el entusiasmo necesario como para prescindir de una remuneración por su trabajo, están siendo absorbidos por las plataformas universitarias y con ello pueden aprovechar entornos como OJS o DSpace redundando así en un entrenamiento para abordar proyectos académicos de mayor envergadura en el futuro.

El costo depende entonces del alcance esperado por el comité editorial, entre mayor sea la necesidad de incorporarse a los índices de revistas científicas (desde *Google Scholar* adelante) mayor será el tiempo, esfuerzo y recursos (humanos y técnicos) requeridos para avanzar. En todo caso, es el proyecto editorial el que debe definir la estructura de la plataforma de edición y publicación, no al revés. Experiencias como EIES y BLEND fueron relevantes no porque tuvieran una presentación novedosa, sino porque fueron pioneras en el ejercicio de gestionar todo el proceso editorial sin tener que salir del sistema. En este sentido, ha sido lugar común que la publicación sea gestionada por una plataforma

mientras los demás procesos son llevados a cabo en otra, por ejemplo, *Wordpress* para publicar y el correo electrónico para recibir y enviar trabajos.

Teniendo en cuenta lo anterior, no es extraño que los servicios de indexación otorguen cierta preferencia a las publicaciones que utilizan plataformas como OJS, DSpace o construyan infraestructuras como OpenEdition, desarrollada por el *Centre pour l'édition électronique ouverte* para albergar publicaciones científicas de acceso abierto; todas ellas tienen en común el estar construidas para gestionar el proceso editorial desde el envío de los borradores hasta la publicación, además de contar con estándares de metadatos y aplicaciones para la exportación e importación de sistemas automatizados de recolección de metadatos. De hecho, desde la experiencia propia de la revista *Historia 2.0*, el haber escogido la plataforma OJS como soporte de su sitio desde un comienzo implicó acelerar el proceso de indexación en ciertos repositorios, específicamente en la plataforma *e-revistas* del Consejo Superior de Investigaciones Científicas -CSIC (ahora convertida en REDIB- Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico), la cual consideraba como requisito para la inserción de revistas electrónicas contar con un proveedor de datos basado en el protocolo OAI-PMH (abreviatura de *Open Archives Initiative Protocol for Metadata Harvesting*), es decir que “para ello será necesario que la publicación disponga de un software profesional de edición científica, por ejemplo Open Journal Systems (OJS)” (REDIB 2016).

Sin embargo, contar con una plataforma OJS no es tan sencillo como recurrir a servicios gratuitos del tipo *Wordpress* o *Blogspot*, y aun es más complejo construir una infraestructura que se ajuste al protocolo de recolección de metadatos de la OAI en dichas plataformas sin el desarrollo de complementos<sup>12</sup> específicos. No existe en este caso una oferta gratuita de PKP para probar OJS, en ese sentido, la única forma de conocer y “acostumbrarse” al uso de la plataforma es a través de un servidor<sup>13</sup>. En el caso de

---

<sup>12</sup> Aplicaciones que agregan nuevas funciones a un programa particular.

<sup>13</sup> Programa que permite compartir ficheros e información entre diferentes ordenadores o clientes.

la revista *Historia 2.0* se contó con la posibilidad de alquilar un servidor a través de una empresa proveedora de *hosting* con unos requerimientos básicos (primordialmente soporte para bases de datos MySQL y plataformas en PHP), por lo cual se realizaron las pruebas necesarias para la configuración de la estructura de la revista al mismo tiempo que se llevaba a cabo el proceso de convocatoria, recepción y evaluación de artículos.

Sin embargo, OJS representa un desafío técnico al que muchos equipos editoriales no se encuentran capacitados para enfrentar (al menos hasta su versión 2). En un reciente informe desde la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Perú se señala que la mayoría de desventajas relacionadas con el uso de la plataforma OJS están asociadas a la complejidad técnica que conlleva su uso, no sólo en cuanto a los procesos de instalación y soporte, principalmente en cuanto a la necesidad indispensable de un aprendizaje previo del uso del programa por cada uno de los participantes del proceso, incluidos los autores (Chavez-Sánchez y Estrada-Cuzcano 2016). Si a esto se suman los inevitables problemas derivados de la corrupción de uno o varios archivos, el colapso de la plataforma, la suspensión del servidor, la falta de mantenimiento a archivos y bases de datos, las actualizaciones periódicas, o los ataques de piratas informáticos (que pueden ir desde los ataques con mensajes *spam* hasta el inhabilitar la plataforma para usar ilegalmente el servidor), el uso de OJS puede llevar rápidamente a la frustración por parte del equipo editorial encargado del proyecto.

Estas dificultades hacen que se pasen por alto los requerimientos del sistema de gestión electrónica de la revista y se limite a una plataforma de publicación, esto es evidente a simple vista cuando se permite el envío de contribuciones por correo electrónico. Desde el año 2014 la revista *Historia 2.0* optó por exigir el envío de contribuciones exclusivamente por el sistema OJS, lo cual no implicó pocos inconvenientes, por una parte para algunos autores la plataforma no funcionaba correctamente, ya fuese porque no enviaba los documentos o agregaba los metadatos incorrectamente; además muy pocos evaluadores asumieron el reto de crear e ingresar a su perfil, descargar los artículos y regresar la evaluación por la

misma plataforma, lo cual hacía confuso para los autores quienes no podían seguir el avance del proceso de evaluación a través de sus perfiles, así, aunque el artículo estuviese a punto de recibir los resultados por los pares el autor no había recibido ni siquiera una notificación de que su artículo hubiese sido asignado a alguien.

La complejidad que conlleva el uso de OJS ha llevado a no pocas instituciones a realizar talleres para el aprendizaje del manejo de la plataforma en sus diferentes perfiles<sup>14</sup>, lo cual involucra otro problema relacionado con la capacitación del personal. En primer lugar, si bien el equipo editorial puede ser capacitado no sucede lo mismo con los autores y evaluadores. Por otra parte, el equipo capacitado se vuelve en muchas ocasiones difícil de reemplazar del proceso cuando conoce y gestiona el uso de la plataforma, lo cual es un inconveniente si se considera que los equipos de apoyo en una universidad consisten generalmente de estudiantes cuya permanencia en la institución es efímera.

### 3.2. El factor de impacto y el acceso abierto

De cierta manera el proceso editorial de una revista digital es similar al de cualquier publicación arbitrada. Ahora bien, es de aclarar que para la mayoría de instituciones indexadoras de América Latina son criterios suficientes la identificación de la publicación con un ISSN, el anonimato en el proceso de revisión por pares, la existencia de un consejo editorial, una periodicidad y una cantidad mínima de artículos publicados en cada número, así como puntualidad y otros elementos como resúmenes, palabras claves, títulos en inglés, identificación de autores en el cuerpo de cada artículo (Véase por ejemplo SciELO 2004; Redalyc 2015a). En directorios como DOAJ (*Directory of Open Access Journals*) se exige además ciertos criterios exclusivos de una publicación electrónica: una URL por revista, una URL por artículo, una entrada (PDF o HTML) por artículo, además de recomendar un identificador único

---

<sup>14</sup> Incluso puede descargarse un taller realizado por la Universidad de Salamanca en 2008 desde la siguiente liga <http://ocw.usal.es/enseñanzas-tecnicas/taller-de-introduccion-a-ojs-open-journal-system/descargar-el-curso-completo/view>

para cada artículo como el DOI (*Digital Object Identifier*) (DOAJ 2016).

En este sentido, para los directorios y bases de datos de revistas científicas es suficiente con que los criterios editoriales sean claros y explícitos para los autores y lectores, esto con el fin de suplir el factor de confiabilidad. Sin embargo, no hay posibilidad de que los indexadores evalúen si este proceso editorial se está llevando de manera adecuada o sólo es una fachada que oculta criterios deficientes en la evaluación de artículos, por ello en general se recurre a criterios como el factor de impacto, una fórmula desarrollada por la empresa *Thomson Reuters* que calcula el promedio de impacto de artículos dentro de una misma revista, es decir, la cantidad de todas las citas obtenidas dividido sobre la cantidad de artículos publicados (Thomson Reuters 2016). Este criterio se pretende utilizar como el principal factor de evaluación del servicio de indexación colombiano Publindex, con lo cual un significativo número de publicaciones quedarán por fuera de sus criterios de calidad (COLCIENCIAS 2016), además, se opone a uno de los principios del acceso abierto como es el apartarse de sistemas de medición desarrollados por organizaciones con ánimo de lucro (como *Thomson Reuters* o *Scopus*) y en lugar de ellos contar con mecanismo alternativos de medición como el *Article-levelmetrics* utilizado por promotores del acceso abierto como la *Public Library of Science* (mejor conocida como PLOS).

Para las revistas de acceso abierto la medición a partir del factor de impacto adquiere un carácter poco ético e incluso de competencia desleal (DOAJ 2016). Por ello, como opción a la bibliometría se han desarrollado indicadores alternativos agrupados en la categoría denominada *altmetrics*, acrónimo de *alternative metrics*, que busca medir el impacto de una publicación basándose en la cantidad de interacciones y colaboraciones que esta obtiene en un tiempo determinado, así “altmetrics reflect the impact of the article itself, not its venue. Unlike citation metrics, altmetrics will track impact outside the academy, impact of influential but uncited work, and impact from sources that aren’t peer-reviewed” (Priem et al. 2010). En el ámbito latinoamericano Redalyc ha asumido el proceso

de incorporar *altmetrics* en su red (denominados indicadores cuantitativos) del cual dice “El objetivo es caracterizar el comportamiento de la producción, la colaboración y el uso de diversas entidades o dominios: países, áreas, instituciones, revistas y autores, con indicadores abiertos” (Redalyc 2015b), es decir, se mide qué se está publicando por cada país, cuáles son las temáticas dominantes, qué países consumen más “ciencia”, así como el “comportamiento” de los autores, especialmente cuál es su grado de internacionalización.

La desventaja de las *altmetrics* subyace en su grado de experimentación ya que hasta el momento no hay una metodología estandarizada que pueda reemplazar a la bibliometría como medidor de impacto (González-Valiente, Pacheco-Mendoza y Arencibia-Jorge 2016). Sin embargo es mayor la popularidad que adquieren las *altmetrics* para medir las publicaciones de acceso abierto, especialmente aquellas que buscan realizar mediciones utilizando como fuente las redes sociales como *Twitter* y *Facebook* (Priem, Piwowary Hemminger 2012; Ke, Ahny Sugimoto 2016; Thelwall *et al.* 2013), es decir, hay una búsqueda de un nuevo esquema de escritura, publicación y difusión científica que se apropie de ciertos principios de la Web 2.0, en especial el aprovechamiento de la inteligencia colectiva (O’Reilly 2005).

#### **4. Relaciones Estudios de Historia y Sociedad, la conversión de papel a digital**

La revista *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad* nació casi a la par que El Colegio de Michoacán, A.C. (COLMICH), que fue fundado en enero de 1979 por Luis González y González como el primer proyecto federal descentralizado de una institución de investigación y posgrado en Ciencias Sociales y Humanidades fuera de la ciudad de México, sostenido primordialmente con recursos públicos. *Relaciones* salió de imprenta por primera vez el 25 de enero de 1980 con una periodicidad trimestral, y desde entonces ha publicado 147 números de manera ininterrumpida.

Como parte del impulso que le han dado a la revista sus directores anteriores, se ideó, desde hace algunos años, la creación de un sitio web para albergar los contenidos con una política de acceso abierto que incluyese la colección completa de la revista, desde 1980 hasta 2016<sup>15</sup>. Este sitio fue desarrollado en el COLMICH con recursos propios de su departamento de cómputo y fue diseñado como un repositorio que permite a los usuarios la consulta de los textos en PDF tal y como aparecen impresos en la versión en papel, pero con la adición de un buscador de texto completo y contadores de accesos por volumen, número y artículo desde el 19 de mayo de 2014. La falta de experiencia en publicaciones digitales y la ausencia de profesionalización como editores de los directores de la revista -que por regla general son académicos de la misma institución-, no permitió prever que el diseño del sitio debería hacerse con las características de una revista digital, así que se optó simplemente por un mero repositorio digital. El sitio fue desarrollado en Joomla, un sistema de gestión de contenidos (CMS, por sus siglas en inglés), que permite crear sitios dinámicos e interactivos.

Durante la gestión anterior<sup>16</sup>, y en atención a los lineamientos de evaluación entonces vigentes de las revistas incluidas en el Índice de Revistas Mexicanas de Divulgación Científica y Tecnológica de CONACyT (índice al que pertenece *Relaciones* desde 1997), se comenzó a experimentar con el OJS. Los resultados fueron desalentadores. Por un lado, como sistema de publicación el OJS no tiene la flexibilidad de Joomla para crear interfaces de usuario atractivas; por el otro, la curva de aprendizaje de OJS como gestor editorial demanda tiempo y recursos para un equipo editorial restringido (un director, un editor que hace las veces de corrector de estilo y una secretaria de medio tiempo), y la serie de problemas inherentes que ya hemos comentado más arriba. Por supuesto, Joomla no cuenta por defecto con un proveedor de datos OAI-PHM como sí lo tiene OJS, pero ello no fue ponderado entonces.

Al inicio de la gestión actual se estableció un plan de trabajo (Gayol 2015) en el que se contempló el análisis y la mejora de la

---

<sup>15</sup> <http://www.revsitareلاقات.com>

<sup>16</sup> A cargo del Dr. Thomas Calvo (2011-2014)

versión electrónica de la revista con miras a convertirla propiamente en una publicación digital de buen nivel y acorde a los criterios internacionales. Sin embargo, no fue sino hasta entrado 2016 que tuvimos en claro el conjunto de retos que eso significa, lo que se completó en parte gracias a un cambio muy sensible que hubo en las políticas de CONACyT respecto a las revistas de ciencia y tecnología mexicanas. En resumen, este cambio implica la desaparición del Índice a partir de 2017 y la adopción del modelo de clasificación de revistas académicas elaborado por Scimago<sup>17</sup> (Bustos-González 2016), que es una empresa dedicada al análisis y clasificación de revistas e instituciones académicas, estrechamente relacionada con Scopuslo cual afecta a la formulación de un verdadero sistema de publicación académica de acceso abierto como lo hemos discutido en la sección anterior con el caso colombiano<sup>18</sup>, más si lo vemos desde nuestra postura asumida de que el conocimiento científico y humanista debe ser público.

#### *4.1. Los retos de una digitalización adecuada*

Dado que el sistema de clasificación de Scimago ha sido asumido por CONACyT como lineamiento de su política respecto de las revistas mexicanas de ciencia y tecnología, vamos a hacer mención del mismo. No podemos entrar aquí-por la extensión que requiere- a hacer una reflexión crítica ni descriptiva de cómo son ponderados estos rubros desde la perspectiva de Scimago; aunque es indudable que será necesario entrar a esta discusión desde las revistas de Ciencias Sociales y Humanidades latinoamericanas ya que muchas de ellas nos afectan de una manera negativa. Por ejemplo, el que la indexación en WOS o Scopus pese el doble que la de sistemas alternativos regionales como SciELO o Redalyc, en función de la medición de impacto según el nivel de citación exclusivamente y no por la interactividad propia de cada uno de los artículos de la revista (número de visualizaciones, descargas, etc.).

---

<sup>17</sup> <http://www.scimagolab.com>

<sup>18</sup> *vid supra*: 3.2. El factor de impacto y el acceso abierto.



El sistema de clasificación de Scimago consta de veintiocho criterios agrupados en seis grandes rubros que sirven como guía para trabajar en la consolidación de una revista electrónica de competencia internacional según sus estándares. Los rubros son: 1) la precisión y transparencia de la política y la gestión editorial; 2) la calidad de los contenidos; el impacto de la publicación -generalmente medido con base en el nivel de citación-; 3) el cumplimiento de la frecuencia de publicación declarada; 4) la accesibilidad a los contenidos y 5) la indexación internacional. Muchos de los criterios establecidos en estos rubros son en realidad fáciles de seguir si se cuenta con una experiencia en la edición de una revista académica tradicional, pues están relacionados con las buenas prácticas de las publicaciones académicas como el rigor de la evaluación entre pares, el seguimiento estricto de los tiempos en los procesos de dictamen, la aplicación de criterios éticos, la buena organización del proceso editorial para evitar retrasos en la periodicidad de los números, entre otros.

Sin embargo, los puntos donde se atora la conversión de un proceso editorial tradicional a un proceso editorial digital están en la naturaleza diferente de ambos productos. Generalmente, el proceso de maquetación de una revista impresa implica partir de un documento original ya corregido y elaborado en un procesador de texto para transformarlo mediante programas de diseño editorial, pues lo que importa en la publicación impresa es la limpieza del diseño que haga atractiva la lectura del texto y su composición tipográfica con respecto a otros elementos como imágenes y gráficos. En la publicación web y para facilitar la indexación, si bien el diseño para una lectura amigable es importante, lo que tiene más peso es el conjunto de metadatos que describan el contenido. Recientemente se ha optado por homologar el procesamiento de metadatos de las revistas académicas con un etiquetado en XML que siga la norma internacional *Journal Article Tag Suite*(JATS)<sup>19</sup>, que permite incluir metadatos particulares y de gran importancia para la indexación de los contenidos académicos ya que la Definición de Tipo de Documento (DTD, es decir, la cantidad de variables

---

<sup>19</sup> <https://jats.nlm.nih.gov/>

de información que puede incluirse en los metadatos) es mucho más completa que la norma Dublin Core<sup>20</sup> e, incluso, que la DTD de OJS<sup>21</sup>. Los documentos obtenidos como archivos JATS-XML<sup>22</sup> se consideran reutilizables ya que permiten generar a su vez archivos en diversos formatos que sirven tanto para publicar en la Web-como HTML o ePub-, o imprimir la revista a partir de un PDF enriquecido con metadatos, tratando de replicar la maquetación que se hacía tradicionalmente sustituyéndola con la creación de una hoja de estilo XSL que se aplicará al texto marcado con XML. Sobra decir que, por supuesto, el diseño no será exactamente el mismo.

SciELO y Redalyc han desarrollado sistemas de marcaje JATS-XML a partir de los textos originales compuestos en un procesador de texto. Existen diferencias sustanciales entre los dos, pues el primero exige un etiquetado más amplio y riguroso que el segundo, sobre todo en el campo de las referencias bibliográficas de los textos. Por otra parte, el proceso de etiquetado de SciELO es posible mediante un complejo macro de MS Word que solamente puede utilizarse en la plataforma Windows (lo cual implica forzosamente generar un original del artículo en .doc o .docx, un formato propietario que, si bien es cierto que su utilización es muy extendida en nuestro medio, no es el mejor para generar textos académicos), mientras que el marcado de Redalyc está basado en el uso de un marcador en línea que permite procesar originales en archivos de diversos formatos. No obstante, ambos permiten obtener un resultado válido<sup>23</sup>. Esto tiene una implicación profunda en los métodos de trabajo editorial pues conlleva abandonar el flujo de trabajo tradicional de la revista impresa que pasa a través de programas de diseño, para asumir un flujo de trabajo completamente distinto que se oriente al correcto

---

<sup>20</sup> <http://www.dublincore.org>

<sup>21</sup> Tomando como referencia la serie de versiones 2.x, pues la DTD del OJS solamente considera seis características. Sin embargo, el 31 de agosto de 2016 se liberó la versión 3.0, en la que se ha implementado una mayor atención al etiquetado en XML. (Repiso 2016)

<sup>22</sup> <http://jats4r.org>

<sup>23</sup> Para corroborar que un archivo JATS-XML es correcto, existen diversos validadores en línea como <http://jats4r.org/validator/>

uso de etiquetas para metadatos y la reformulación del diseño a través de hojas de estilo XSL. Y este es el punto en el que los editores debemos tomar decisiones importantes con respecto a cuál es el flujo de trabajo más adecuado tomando en cuenta sobre todo la proyección que le queremos dar a la publicación, pero también el equipo editorial con el que contamos o podríamos contar.

Lo anterior afecta también a la plataforma en la que se diseñe en conjunto el sitio. Si bien el OJS resuelve buena parte del flujo editorial, desde la recepción de artículos, el seguimiento de la evaluación, del proceso de corrección hasta el seguimiento de la producción de un archivo final marcado adecuadamente y de los archivos en el resto de los formatos, es necesario analizar qué tipo de plataforma nos permitirá un mejor despliegue de los contenidos en función de la flexibilidad de su diseño-incluyendo la capacidad del sistema de hipermedia- pero, sobre todo, cuál tendrá la capacidad de publicar con facilidad nuestros archivos JATS-XML y sus derivados. Lo más probable es que haya que hacer una fusión entre dos plataformas, conservar el OJS "oculto" en segundo plano como gestor del flujo editorial y poner de "fachada" del sitio la que sea elegida para la publicación de los contenidos de nuestra revista electrónica.

#### 4.2 Re-definir una revista

La necesidad de iniciar el proceso de conversión de *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad* de una revista tradicional impresa con un repositorio digital que la replicaba-, a una digital en toda forma y de nivel competente, nos llevó a tomar una serie de acciones de diagnóstico y evaluación. Las más sencillas e inmediatas fueron las relacionadas con la manera en la que se presentan y hacen explícitas la política y la gestión editorial en el propio sitio de la revista. Esto va desde redactar de manera clara y tener a la vista del público una serie de características como el enfoque y alcance, la explicación detallada del tipo de revisión por pares, la aplicación de los criterios éticos, el uso o no de algún programa anti-plagio; hasta cuestiones formales como la presentación de los resúmenes

y palabras clave en español e inglés concentrados en la primera página de cada artículo.

El caso de la redefinición del enfoque y alcance fue muy interesante pues nos llevó a hacer un estudio de los contenidos históricos publicados al menos desde 1997, cuando la revista adoptó el perfil que aún conserva e ingresó por primera ocasión al índice de CONACyT. Aquél debe expresar el propósito del órgano, la comunidad a la que está enfocado, los campos científicos o académicos que cubre, el tipo de revisión por pares, las tipologías documentales que publica, los idiomas de publicación, la frecuencia, la institución editora, el financiamiento y los formatos de edición. Por una parte, era necesario saber de qué manera se cumplía el perfil multidisciplinario de la revista de ciencias sociales y humanidades dedicada a publicar productos de investigación inéditos(propósito, comunidad y campos); y, por la otra, cómo se había expresado esto a lo largo de ese tramo de su existencia. Analizamos los contenidos de setenta y siete números con un total de 519 artículos citables para hacer un recuento de disciplinas, enfoques, áreas geográficas y temas presentes, con lo que se generó un breve informe (Gayol 2016), que fue determinante para readecuar no sólo la redacción del enfoque y alcance sino proponer políticas que tiendan a fortalecer el carácter interdisciplinario e internacional de la publicación.

De la misma manera se inició, por ejemplo, el análisis pormenorizado de otros aspectos importantes de las revistas académicas electrónicas, que van desde el acceso abierto propuesto por la BOAI (*Budapest Open Access Initiative*)<sup>24</sup> hasta los relacionados con las buenas prácticas de las publicaciones académicas a partir de los lineamientos sugeridos por COPE<sup>25</sup>, que nos ha permitido afinar las herramientas en su aspecto ético(formatos de recepción de artículos, una mejor descripción de la normativa para autores, reformar nuestros formularios de evaluación) hasta, incluso, la adopción de la plataforma iThenticate<sup>26</sup>, que permite la detección del plagio, de la publicación redundante o repetida.

---

<sup>24</sup> <http://www.budapestopenaccessinitiative.org/translations/spanish-translation>

<sup>25</sup> <http://publicationethics.org>

<sup>26</sup> <http://www.ithenticate.com>

Los anteriores son dos ejemplos de los distintos frentes que hemos considerado necesario cubrir para que la conversión de una revista tradicional en papel a digital no recaiga solamente en el aspecto de su presentación en la Web. En este proceso deben ir de la mano los elementos de una práctica de publicación académica rigurosa con los aspectos técnicos que permitan un mayor acceso abierto (texto completo en HTML, no solamente repositorio de PDF), en plataformas libres de código abierto, y a su vez con un concienzudo trabajo de etiquetado de metadatos que permitan una mayor capacidad de indexación.

¿Es todo lo que necesitan las revistas académicas digitales en América Latina? Creemos que no, pues queda como asignatura pendiente el explotar creativamente las posibilidades que tiene la publicación en la Web 2.0.

## 5. Conclusión: ¿revistas científicas 2.0?

La Web 2.0 ha desarrollado productos que convierten el hecho de publicar en algo tan inmediato que prácticamente se hace innecesario pensar en el proceso de edición de una revista, es decir, se puede caer fácilmente en la lógica de “subir” artículos a la *Web* a expensas de un cuidado editorial riguroso. Sin embargo, el espectro de la producción científica se ha ampliado en buena medida gracias a la Web 2.0. En un artículo de 2008, Mitchell Waldrop llamaba la atención acerca de la creciente cantidad de científicos que utilizaban las estrategias de la Web 2.0 (*blogging, tagging, social networking*) para presentar hallazgos preliminares, discutir teorías, compartir borradores y solicitar colaboraciones de colegas o de la comunidad en general (Waldrop 2008:69). Es curioso remontarse a un proyecto como EIES y saber que desde aquel momento se consideraba la necesidad de abordar este tipo de producción científica que por lo general queda fuera de las mediciones.

Mike Thelwall y Kayvan Kousha han reflexionado acerca de los cambios que implica para la comunidad científica el uso de redes como Academia.edu o Researchgate. En primer lugar, encuentran que sitios como academia.edu incrementan la visibilidad de los jóvenes investigadores (incluyendo estudiantes con sus primeras

publicaciones) equiparándolos en la Web a los investigadores consagrados, aunque también esta visibilidad puede incrementarse mediante mecanismos que no necesariamente reflejan la “calidad” de las publicaciones, por ejemplo, mediante estrategias como compartir borradores con colegas y así ganar interacciones. A la conclusión que llega este par de investigadores es que *“academic social network sites seem likely to reflect traditional academic capital at least to some extent, but it is not clear if there are specific ways in which they can also alter patterns scholarly communication, other than through differing international levels of use, and perhaps also differing international types of use”*(Thelwall y Kousha 2014:729; Thelwall y Kousha 2015:12–13)<sup>27</sup>.

Lo anterior implica un importante reto para los autores, quienes tienen la posibilidad de involucrarse con comunidades dispuestas específicamente para la colaboración científica como *hypotheses*, una plataforma desarrollada por el *Centre for Open Electronic Publishing* que alberga blogs académicos, además de redes sociales como la construida por *Hispanic American Historical Review*<sup>28</sup>, las cuales cuentan con criterios de selección de participantes basados en su filiación institucional, la temática planteada en sus escritos y la experiencia en la publicación en blogs. El reto queda entonces para los órganos universitarios o estudiantiles, los cuales han desarrollado un gran esfuerzo en la instalación, gestión y aprendizaje de plataformas de publicación de revistas electrónicas, las cuales además deberán combinarse con sistemas de edición alternativos más cercanos a la filosofía de la Web 2.0.

El desafío para las revistas académicas electrónicas en la actualidad va más allá de ajustarse a los criterios “tradicionales” de las producciones científicas, en especial porque el ser digital ya no implica solamente ponerla en línea, ni siquiera llevar el proceso editorial mediante una plataforma, sino que conlleva

---

<sup>27</sup> A partir de enero de 2017 la compañía Academia.edu implementó una estrategia de rentabilización de su plataforma que implicó la limitación de ciertas aplicaciones que se ofrecían de manera gratuita. Este hecho generó un interesante debate entre la comunidad académica iniciado por Sarah Bond, colaboradora de la revista Forbes: <https://www.forbes.com/sites/drsarahbond/2017/01/23/dear-scholars-delete-your-account-at-academia-edu/>

<sup>28</sup> <http://hahr-online.com/blog-pages/>

actualmente el potencializar el conocimiento científico apelando a la inteligencia colectiva. Ahora bien, si uno de los ejemplos más claros de inteligencia colectiva lo representa el proyecto Wikipedia, no por ello ha servido como modelo para la publicación científica pues, hasta el momento, el palimpsesto digital no parece ser una alternativa viable para la construcción y difusión del conocimiento especializado. La evaluación por pares continúa siendo una necesidad fundamental en las diferentes disciplinas científicas y antes bien se han desarrollado propuestas como la aplicación *Press Forward*, un complemento para Wordpress creado por el *Roy Rosenzweig Center for History and New Media* que permite recolectar información de la Web aplicando *bookmarklets* de búsqueda. En tanto la información se agrega automáticamente siguiendo ciertas palabras claves la particularidad de *Press Forward* es que permite la discusión interna de un grupo editorial que determina si un contenido disponible en la Web puede ser publicado (previa consulta con el autor) o debería ser sometido a ciertos cambios. Este sistema fue probado durante cuatro años por el *Journal of Digital Humanities* y desde el 2011 por *Digital Humanities Now*, revistas que pretenden experimentar en torno a la comunicación académica en la Web 2.0 (*Digital Humanities Now* 2016).

En todo caso, parece que las revistas electrónicas continuarán por algún tiempo replicando los productos impresos, tanto por su formato (el PDF idéntico a la impresión predomina en las revistas científicas) como por sus procedimientos para la recolección, evaluación y difusión del conocimiento. Esto es algo que tenemos que transformar.

## Agradecimientos

Los autores desean agradecer a las siguientes personas el apoyo para comprender algunos aspectos informáticos relacionados con las revistas digitales: Alejandra Cárdenas Arellano, quien se encuentra colaborando en la conversión digital de la revista *Relaciones*; así como a Enrique Sánchez Gallardo y Carlos Alberto Villalpando de Santiago, jefe del departamento de cómputo y encargado de sistemas de El Colegio de Michoacán, A.C. respectivamente.

## Bibliografía

- Berns-Lee, Tim. 1989. Information Management: A Proposal, <http://www.w3.org/History/1989/proposal.html>, consultado 25 de septiembre, 2016
- Chavez-Sánchez, Henry y Alonso Estrada-Cuzcano. 2016. La gestión de revistas electrónicas en las universidades peruanas. Report. <http://eprints.rclis.org/29333/>, consultado: 28 de agosto, 2016.
- COLCIENCIAS. 2016. Política Nacional Para Mejorar el Impacto de las Publicaciones Científicas Nacionales. Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación - COLCIENCIAS.
- Delgado López-Cózar, Emilio. 2015. Las Revistas Electrónicas En Acceso Abierto: Pasado, Presente Y Futuro. *Relieve, Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 21 (1). <https://ojs.uv.es/index.php/RELIEVE/article/view/5005>, consultado 26 de agosto, 2016.
- Digital HumanitiesNow. 2016. About. Digital HumanitiesNow. <http://digitalhumanitiesnow.org/about/>, consultado 30 de agosto, 2016.
- DOAJ. 2016. Directory of Open Access Journals. <https://doaj.org>, consultado 28 de agosto, 2016.
- Dock, Thomas y James Wetherbe. 1988. Inquiry/response System. Denis Howe, ed. Free Online Dictionary of Computing. <http://foldoc.org/inquiry/response%20system>.
- Gayol, Víctor. 2015. Plan de trabajo, revista *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, Ms.
- Gayol, Víctor. 2016. El enfoque y alcance y los contenidos de *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*. Algunas acciones para el plan de mejora e internacionalización de la revista, Ms.
- González-Valiente, Carlos Luis, Josmel Pacheco-Mendoza y Ricardo Arencibia-Jorge. 2016. *A Review of Altmetrics as an Emerging Discipline for Research Evaluation*. Learned Publishing: n/a-n/a.
- Ke, Qing, Yong-YeolAhn y Cassidy R. Sugimoto. 2016. A Systematic Identification and Analysis of Scientists on Twitter. arXiv: 1608.06229 [Physics]. <http://arxiv.org/abs/1608.06229>, consultado 29 de agosto, 2016.



- Lancaster, F. W. 1995. The Evolution of Electronic Publishing. *Library Trends*, 43 (4): 518–27.
- LeCompte, Margaret D. 1995. Un Matrimonio Conveniente: Diseño de Investigación Cualitativa y Estándares Para la Evaluación de Programas. *Relieve, Revista Electrónica de Investigación Y Evaluación Educativa*, 1 (1). <http://www.uv.es/RELIEVE/v1/RELIEVEv1n1.htm>.
- Melo Flórez, Jairo Antonio. 2011. Historia Digital: La Memoria en el Archivo Infinito. *Historia Crítica*, (43): 82–103.
- Merton, Robert King. 1973. *The Sociology of Science: Theoretical and Empirical Investigations*. Chicago, University of Chicago Press.
- O'Reilly, Tim. 2005. What Is Web 2.0. Design Patterns and Business Models for the Next Generation of Software. O'Reilly Media. <http://www.oreilly.com/pub/a/web2/archive/what-is-web-20.html>.
- Odlyzko, Andrew. 1997. The Economics of Electronic Journals. *First Monday* 2(8). <http://firstmonday.org/ojs/index.php/fm/article/view/542>, consultado 26 de agosto, 2016.
- OJS Map. 2016. PublicKnowledge Project. <https://pkp.sfu.ca/ojs/ojs-usage/ojs-map/>, consultado 26 de agosto, 2016.
- OJS Stats. 2016. Public Knowledge Project. <https://pkp.sfu.ca/ojs/ojs-usage/ojs-stats/>, consultado 26 de agosto, 2016.
- Pons, Anacleto. 2013. *El desorden digital: guía para historiadores y humanistas*. Tres Cantos (Madrid), Siglo XXI.
- Priem, Jason, Dario Taraborelli, Paul Groth y Cameron Neylon. 2010. Altmetrics: A Manifiesto. <http://altmetrics.org/manifiesto>.
- Priem, Jason, Heather A. Piwowar y Bradley M. Hemminger. 2012. Altmetrics in the Wild: Using Social Media to Explore Scholarly Impact. arXiv: 1203.4745 [Cs]. <http://arxiv.org/abs/1203.4745>, consultado 29 de agosto, 2016.
- Redalyc. 2015a. Postulación y Evaluación de Revistas. Redalyc.org. <http://www.redalyc.org/HomeEditores.oa>, consultado 28 de agosto, 2016.
- Redalyc. 2015b. Metodología de Indicadores Cienciométricos. Redalyc.org. [http://www.redalyc.org/redalyc/media/redalyc\\_n/acercade/metodologia/presentacion.html](http://www.redalyc.org/redalyc/media/redalyc_n/acercade/metodologia/presentacion.html), consultado 29 de agosto, 2016

- REDIB. 2016. Cómo Participar. Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico. <https://www.redib.org/como-participar-revistas/>, consultado 28 de agosto, 2016
- Repiso, Rafael. 2016. OJS 3: El Open Journal Systems se renueva y salta la brecha tecnológica. *EC3metrics*, <https://ec3metrics.com/ojs-3-open-journal-systems-se-renueva-salta-la-brecha-tecnologica/>, consultado 15 de septiembre, 2016
- SciELO. 2004. Criterios, Política y Procedimientos Para la Admisión y Permanencia de Revistas Científicas en la Colección SciELO. *SciELO*. <http://www.scielo.org/php/level.php?lang=es&component=44&item=2>, consultado 28 de agosto, 2016
- Shackel, B. 1983. The BLEND System: Programme for the Study of Some “electronic Journals.” *Journal of the American Society for Information Science*, 34 (1): 22–30.
- Thelwall, Mike y Kayvan Kousha. 2014. Academia.edu: Social Network or Academic Network? *Journal of the Association for Information Science and Technology*, 65 (4): 721–731.
- 2015. ResearchGate: Disseminating, Communicating, and Measuring Scholarship? *Journal of the Association for Information Science and Technology*, 66 (5): 876–889.
- Thelwall, Mike, Stefanie Haustein, Vincent Larivière y Cassidy R. Sugimoto. 2013. Do Altmetrics Work? Twitter and Ten Other Social Web Services. *PLOS ONE* 8(5): e64841.
- Thomson Reuters. 2016. Journal Citation Reports. <http://ipscience.thomsonreuters.com/product/journal-citation-reports/>, consultado 28 de agosto, 2016.
- Turoff, Murray y Starr Roxanne Hiltz. 1982. The Electronic Journal: A Progress Report. *Journal of the American Society for Information Science*, 33 (4): 195–202.
- Waldrop, M. Mitchell. 2008. Science 2.0. *Scientific American*, 298 (5): 68–73.

**Recibido:** 29 de septiembre de 2016

**Aceptado:** 18 de octubre de 2016